

La gran victoria de los partidarios de Felipe tuvo un importante efecto moral en los vencedores

Los ejércitos de **Felipe de Anjou** consiguen su primera gran victoria en la **Batalla de Almansa**. La derrota del **ejército austracista** despejó y allanó el camino de las **tropas borbónicas** hacia **Valencia**, que cayó un mes más tarde junto a numerosas ciudades y villas de toda la región.

La **Batalla de Almansa** fue una de las muchas que tuvieron lugar los casi catorce años que duró la **Guerra de Sucesión Española** pero sin duda una de las más importantes, sobre todo por sus contundentes consecuencias políticas: se abolieron los fueros de **Valencia** y **Aragón** y se prohibieron sus fiestas, sus costumbres y su lengua mediante los **Decretos de Nueva Planta**.

Esta gran victoria de los partidarios de **Felipe** tuvo un importante efecto moral en los vencedores y, aunque en años posteriores aún sufrieron algunas derrotas, la suerte empezó a favorecer al **bando borbónico**.

Siete años después de la **Batalla de Almansa**, en 1714, se ponía punto y final a la **Guerra de Sucesión Española** que culminó con una **paz negociada** tan pronto como **Felipe V**, obligado por las circunstancias, renunció a sus derechos al **trono de Francia**, lo que evidencia que este **conflicto internacional** obedecía a intereses puramente dinásticos, cuyo fin era la consecución de la **hegemonía europea**.

La **guerra civil**, la otra vertiente del conflicto, terminó con la conquista de **Barcelona** por las tropas de **Felipe V**.



Siete años después de la Batalla de Almansa, en 1714, finalizaba la Guerra de Sucesión.

La Batalla de Almansa fue una de las muchas que tuvieron lugar los casi catorce años que duró la Guerra de Sucesión

el resultado final de la lucha.

En el otro extremo, la lucha entre la caballería francesa y el ejército portugués había comenzado media hora después, ya que Galway había pactado con Das Minas que los ingleses atacarían antes. El resultado fue parecido al de la otra ala, consiguiendo la infantería portuguesa detener a la caballería francesa, que había batido a la caballería lusa.

Sobre las cuatro de la tarde, la situación para Berwick era peligrosa: tenía controladas las dos alas del combate, no sin grandes esfuerzos, pero en el centro se había roto la línea. Si el enemigo conseguía introducir más unidades o agrandar la brecha, la derrota sería inevitable.

Victoria del ejército borbónico

Era el momento de hacer valer su superioridad en recursos para Berwick. En la zona central, ordenó que en los bordes de la brecha se girasen las unidades de infantería hacia el centro, para coger con su fuego de flanco a los batallones

que entrasen en ella. El efecto, tanto físico como moral, fue devastador y, percatándose de que aquella brecha se estaba convirtiendo en una bolsa, donde todo el que entraba era masacrado, el general inglés que mandaba la pri-

mera línea de infantería en el centro, ordenó al jefe de la segunda línea que se retirase, pues si seguía avanzando perdería a todos sus hombres.

Atajado el peligro en el centro, era momento de una acción decisiva en el ala dere-

cha borbónica. Viendo que sin apoyo de la infantería no podría derrotar al ala izquierda austracista, Berwick ordenó avanzar a cuatro batallones de infantería desde la segunda línea para enfrentarse a la infantería inglesa que apoyaba a

Casa Grande, sede del ayuntamiento de Almansa, uno de los edificios emblemáticos de la localidad.

